

V Jornadas de Estudio y Reflexión sobre el Movimiento Estudiantil Argentino y Latinoamericano

UNMdP (Mar del Plata), 6, 7 y 8 de noviembre.

MESA 2: El movimiento estudiantil de la Reforma a la Revolución (1955-1976)

TÍTULO: Apuntes para un estado de la cuestión: universidad y movimiento estudiantil en Argentina durante la última dictadura (1976-1983)

AUTOR: Guadalupe A. Seia – guadalupeseia@gmail.com

PERTENENCIA INSTITUCIONAL: CONICET/Inst. Ravignani y Carrera de Sociología (UBA)

PUBLICACIÓN: Sí.

Introducción

El 24 de marzo de 1976 se instaló en Argentina un nuevo régimen dictatorial marcando el inicio del denominado “Estado Terrorista” (Duhalde, 2013). Una parte importante de las víctimas de su política represiva fue la comunidad universitaria. Según el informe de la CONADEP, un 21% de las personas desaparecidas por dicho Estado eran estudiantes. A la vez, las universidades nacionales fueron intervenidas, quedando bajo el control del Poder Ejecutivo, y sometidas a un conjunto de políticas que transformaron profundamente su estructura. En nuestra investigación que culminará en la tesis doctoral nos proponemos responder el interrogante acerca de lo sucedido con los estudiantes y el movimiento estudiantil universitario entre los años del auto-denominado “Proceso de Reorganización Nacional”. A continuación, presentaremos un balance crítico de los principales debates historiográficos acerca de lo sucedido con el movimiento estudiantil universitario durante la última dictadura en Argentina, con el objetivo de dar cuenta de las dimensiones que han sido trabajadas y discutidas en la reconstrucción de la historia de este actor y también de las universidades en ese período. Asimismo, pretendemos dejar expuestas aquellas cuestiones que hasta el momento han sido ignoradas o soslayadas en los trabajos académicos disponibles.

De rupturas y continuidades

Al iniciar las lecturas con la última dictadura como marco temporal, nos encontramos con que varios textos planteaban la existencia de un punto de quiebre anterior a 1976 en lo referido a la agudización de la persecución ideológica y la represión. En ese sentido, sobresale el pormenorizado análisis de Marina Franco (2012) sobre lo sucedido en los años del tercer

gobierno peronista entre 1973 y 1976. Nos interesa destacar que la historiadora hecha luz sobre un problema poco estudiado para los años previos al golpe de estado: la articulación de medidas autoritarias de naturaleza institucional con otras prácticas ilegales y clandestinas a partir de la construcción de un enemigo interno (del peronismo y de la nación toda). Ella sostiene que el avance represivo previo a la instalación del gobierno de facto no se ubica necesariamente a partir de “Isabelita” o con las acciones de la Triple A: *“Las políticas restrictivas de los derechos constitucionales y directamente represivas¹ aplicadas de manera creciente y continuada desde el inicio de la tercera presidencia de Perón hasta el derrocamiento de Isabelita se impusieron en el marco de un gobierno constitucional y un régimen democrático², limitando progresivamente las libertades individuales hasta la anulación de los principios básicos del Estado de derecho mediante el estado de sitio y la Ley de Seguridad de 1974.”* (Franco, 2012: 169). Así, el quiebre institucional de 1976 es reinsertado en un proceso más complejo y extendido en el tiempo para posibilitar la reflexión acerca de las continuidades en términos de representaciones sociales circulantes sobre la violencia y también, en lo que respecta a las prácticas estatales represivas que, plantea Franco, configuraron desde 1973 un estado de excepción creciente que se integró con diferencias al ciclo autoritario de la dictadura posterior.

En materia educativa, tanto Marina como otros autores (Kaufmann, 2001; Trinchero, 2003; Pedrosa, 2002; Bonavena, 2008; Zambón, 2008; Buchbinder, 2010; Izaguirre, 2011; Gastón Gil, 2007 y 2010; Rodríguez, 2014) acuerdan en identificar el año 1974 como el momento de bisagra en que se agudiza la represión hacia estudiantes y docentes de todos los niveles. En marzo de ese año, se sancionó la Ley Universitaria 20654 (conocida como “Ley Taiana”) que a pesar de admitir la autonomía y el cogobierno universitario, estableció motivos laxos para la intervención de las causas de estudio, donde además redujo la participación estudiantil y prohibió toda actividad política (“proselitismo partidario”). Las universidades quedaron así bajo el control directo del Poder Ejecutivo Nacional que tenía la autorización de intervenirlas. Al respecto de esta ley, tanto Franco como Buchbinder (2014a; 2014b) reconstruyen los

¹ Entre ellas podemos mencionar al denominado “proceso de depuración ideológica” al interior del Peronismo (1973), la intervención de los poderes de las provincias gobernadas por figuras cercanas a los sectores de “Izquierda peronista” desde noviembre de 1973 (Servetto, 2010), la sanción de “Ley de prescindibilidad” de octubre de 1973, la creación del Consejo de Seguridad Nacional (diciembre de 1973), la conformación de la Alianza Anticomunista Argentina), la sanción de la Ley Universitaria 20654 en marzo de 1974 y la intervención de las universidades nacionales en septiembre de ese mismo año (Buchbinder, 2010), la reforma del código penal, la sanción de la Ley de Seguridad Nacional y el estado de sitio en 1974 y la autorización a las Fuerzas Armadas para participar en acciones represivas.

² Sobre los límites del binomio de opuestos “dictadura-democracia” se destaca el trabajo de Roberto Pittaluga (2010).

debates que supuso su tratamiento parlamentario y la oposición que suscitó entre numerosos sectores de la comunidad universitaria, incluida la Juventud Universitaria Peronista (JUP).

El 14 de agosto de ese 1974, Oscar Ivanissevich³ asumió el Ministerio de Educación. Desde una mirada histórica, Pablo Buchbinder (2010) describe un giro conservador y autoritario del gobierno conducido por Estela Martínez de Perón que condujo a cambios sustanciales en los cuerpos directivos de las universidades. Estos pasaron a ser ocupados por diferentes figuras abiertamente vinculadas con la derecha peronista como el declarado fascista Alberto Ottalagano (UBA), Remus Tetu (Universidad Nacional del Sur y Universidad Nacional del Comahue⁴), Raúl Zardini (otro declarado fascista) como decano-interventor de la Facultad de Ciencias Exactas (UBA), el jesuita Raúl Sánchez Abelenda en Filosofía y Letras (UBA), entre otros.

Por su parte, Hilda Sabato (1996) marca el inicio del terror a fines de 1974, durante el gobierno de Isabel Perón, con la intervención de las universidades, la expulsión de profesores e investigadores de las mismas y del CONICET, el cierre de las carreras, la persecución ideológica, etc. Perel *et al.* (2006), Buchbinder (2010) y Gastón Gil (2007 y 2010) coinciden en destacar la relevancia (cuantitativa y cualitativa) de la expulsión y/o cesantía de miles de docentes de las casas de estudio. En el mismo sentido, Fabiana Bekerman (2011) profundiza sobre la política de creación de institutos en el CONICET entre 1974 y 1983. La socióloga afirma que dicho proceso marcó un punto de inflexión en política científica y universitaria de la dictadura al conformar de un nuevo espacio de institutos en el Consejo (que dependían directamente de él) y reestructurar los lazos existentes con las otras instituciones científicas, fundamentalmente con las universidades nacionales. Perel *et al.* y Buchbinder también destacan los ataques directos al sistema de investigación científico llevados a cabo por la “misión Ivanissevich” y señalan que se fortalecieron líneas de estudio vinculadas con la escolástica y la “seguridad nacional”.

Es interesante destacar el trabajo de Gastón Gil (2007 y 2010) sobre la persecución y represión en la Universidad de Mar del Plata (UMdP), en particular en la carrera de Antropología, antes del golpe de 1976. Su hipótesis central es que el golpe militar y el “terrorismo de estado” no inauguraron el período represivo sino que continuaron desarrollando prácticas que se habían enraizado antes del mismo. A partir del análisis de los

³ Médico de larga trayectoria como militante peronista, co-autor de la famosa “Marcha Peronista”, interventor de la UBA durante 1946, embajador en Estados Unidos entre 1946 y 1948, Ministro de Educación entre 1948 y 1950, durante el primer gobierno de Juan Domingo Perón.

⁴ Sobre la intervención de Remus Tetu en la Universidad Nacional del Comahue, ver Trinchero (2003) y Zambón (2008).

“actos administrativos” de la UMdP y su confrontación con otras fuentes documentales, periódicas, académicas y testimoniales el autor reconstruye el modo en que el proceso militar resultó la continuidad de un proceso que había empezado a transitarse dos años antes. También, María Fernanda Díaz (2010) se concentra en lo sucedido en la UdeMP entre 1971 y 1975. La historiadora focaliza en los modos en que los miembros de la Concentración Nacional Universitaria (CNU) se representaron a sí mismos y se diferenciaron de su adversario político, la izquierda, identificado como “traidor” o “infiltrado”. Sobre la CNU, Daniel Cecchini y Alberto Elizalde Leal (2013) reúnen cronológicamente en un libro los artículos publicados (entre el 12/07/2011 y el 15/09/2013) en la revista *Miradas al Sur* producto de una investigación periodística. Los autores focalizan en el caso de la ciudad de La Plata entre los años 1974 y 1976, para demostrar que dicha organización peronista de ultraderecha participó del “terrorismo de estado” previo al golpe de estado. Este compendio de artículos no sólo se propone reconstruir las prácticas desarrolladas por la CNU sino también indagar en los procesos judiciales que juzgaron y juzgan a sus miembros luego del retorno de la democracia. En este sentido, su apuesta tiene una finalidad política clara vinculada con su presente militante y no a la comprensión socio-histórica del proceso político del que la organización fue parte.

Pablo Bonavena (2008) e Inés Izaguirre (2011) abordan lo sucedido en la UBA, y sostienen que la intervención de Alberto Ottalagano personificaba el avance de la lucha contra el “enemigo subversivo”. Ambos sociólogos se concentran en la movilización que los estudiantes desarrollaron contra los cambios en los puestos directivos de la universidad y las facultades. Además, Izaguirre se detiene en los resultados de los mecanismos represivos aplicados desde 1974 hasta 1976. Afirma que antes del 24 de marzo de ese año, caerían muertos y desaparecidos 417 estudiantes universitarios y terciarios. El 32% de esa cifra entre las universidades de Buenos Aires y La Plata. En ese sentido, en un trabajo más amplio (2009) da cuenta del proceso de continuidad histórica del avance represivo que se dio entre 1973 y 1976, bajo la hipótesis de una “guerra civil abierta”. La socióloga destaca el peso que tuvo la persecución, secuestro y asesinato de los estudiantes y el ataque a la universidad toda, entendida como centro de propagación del comunismo.

Perel *et al.* (2006) también abordan lo sucedido en la UBA, particularmente en la Facultad de Derecho, entre 1973 y 1983. A diferencia de los trabajos ya citados, los autores resaltan la ruptura que supuso el golpe de estado de 1976 más que las continuidades entre la etapa previa y la última dictadura. Sin embargo, su trabajo deja claro que la denominada “Misión

Ivanissevich” implicó el establecimiento de la “universidad restaurada, nacional y cristiana”. Afirman que la llegada del ex ministro de Perón a la cartera educativa dio cuenta de la consolidación del dominio del aparato estatal por parte de la derecha peronista que supuso el ataque a todos los sectores de izquierda (o con algún aire progresista) de la facultad.

Entendemos que delimitar el período de análisis a los años que van de 1976 a 1983, implicaría perder de vista un proceso de reconfiguración de la universidad y del movimiento estudiantil más amplio y complejo. La llegada de Ivanissevich marca un quiebre en el ámbito educativo y universitario que no debemos soslayar de ningún modo. En este sentido, esta delimitación temporal se constituye como uno de los supuestos del que partirá nuestra investigación. Partiremos desde mediados de 1974 hasta diciembre de 1983 para analizar las transformaciones que tuvieron lugar en la Universidad de Buenos Aires, así como las diferentes etapas de desmovilización, reconstrucción y movilización que el movimiento estudiantil de esa universidad atravesó.

La universidad y los estudiantes durante la última dictadura

Alrededor de la política educativa de la dictadura, encontramos un conjunto de trabajos sobre las políticas educativas producidas y de los mecanismos de control ideológico que caracterizaron el accionar estatal durante la etapa (Tedesco, Braslavsky y Carciofi, 1985; Kaufmann, 2001; Godoy y Broda, 2003; Doval, 2003; Kaufmann, 2003; Rodríguez y Soprano, 2009a y 2009b; Luciani, 2014; entre otros). Laura Rodríguez (2011) afirma que las carteras de educación a nivel nacional, en su mayoría, estuvieron a cargo de civiles, no de militares, que además de desempeñar o colaborar con tareas represivas, produjeron normativa y políticas educativas determinadas. Los mismos eran egresados y docentes de universidades nacionales y tenían una clara pertenencia e identificación con grupos católicos “conservadores” y “nacionalistas”, según clasifica la historiadora.

Acerca de las sucesivas intervenciones universitarias se han producido algunos trabajos que se concentran en los cambios (y continuidades) institucionales que esas rupturas generaron y otros que abordan la trayectoria de aquellos actores que accedieron a los máximos cargos en las facultades y universidades. Carolina Kaufmann (2001) presenta la tesis de la existencia de un “proceso de militarización universitaria” que se articuló a través de una confluencia civil y militar, valores militares tradicionales con valores confesionales, otorgando una importante participación de las fuerzas armadas en las decisiones tomadas sobre las instituciones educativas.

Al respecto, Rodríguez (2014) discute con la imagen de sentido común que cree que durante los años “oscuros” las diferentes universidades estuvieron “ocupadas” por las fuerzas de seguridad, militares o por personas ajenas a la vida universitaria. A partir del trabajo de la historiadora y de la cuidadosa revisión de un importante *corpus* documental de discursos y *curricula vitae* de quienes fueron rectores de la UBA entre 1974 y 1983⁵, a grandes rasgos podemos afirmar que la mayoría de los rectores eran egresados de esas mismas casas de estudio y/o exhibían una importante inserción como profesores e investigadores en dicha universidad y en otras como la Universidad Católica Argentina, la del Museo Social y la del Salvador, siempre con clara pertenencia ideológica en la derecha conservadora y a la religión católica. La UBA fue una de las universidades que tuvo más rectores en el período, un total de ocho: un delegado militar como rector interventor, el Capitán de navío Edmundo E. Said (marzo a agosto 1976), y 7 interventores civiles, Alberto Constantini (agosto-septiembre 1976), Sol Rabasa (septiembre 1976-febrero 1977), Luis Carlos Cabral (marzo 1977 a agosto 1978), Alberto V. Donnes (agosto 1978 a noviembre 1978), Lucas Lennon (noviembre 1978 a noviembre 1981), Alberto V. Donnes (noviembre a diciembre 1981), Alberto Rodríguez Varela (diciembre 1981 a diciembre 1982) y Carlos Segovia Fernández (diciembre 1982 a diciembre 1983). De este modo, se deja entrever que a pesar de que las autoridades universitarias compartían un cierto horizonte político-ideológico con las del Ministerio de Educación Nacional y la Junta Militar, existieron diferencias y conflictos entre ellos, siendo los primeros forzados a renunciar⁶. Puede observarse que a partir de 1978, fueron nombrados para esa función colaboradores activos del denominado Proceso que luego ocuparon otros importantes cargos en el gobierno nacional e inclusive, una vez restituida la democracia, se desempeñaron como abogados defensores de los miembros de la Junta en los juicios por la violación de derechos humanos desde el Estado⁷. De este modo, muestra que la intervención de las universidades por los sectores afines al gobierno militar no fue homogénea, sino que al interior tuvo sus contradicciones y conflictos.

⁵ Disponible en el Archivo Histórico de la UBA.

⁶ **Alberto Constantini** renunció al mes de haber asumido ante el avance del Poder Ejecutivo Nacional sobre las universidades. Sostenía la necesidad de defender la autonomía y la libertad de cátedra. Fue reemplazado interinamente por el secretario de Ciencia y Tecnología, **Sol Rabasa**. En marzo de 1977 asumía el nuevo rector de la UBA, **Luis Carlos Cabral**. Algo similar sucedió luego entre **Cabral** y el ministro Catalán, ya que el rector de la UBA se negaba a cumplir con una resolución del ministerio de educación que implicaba el cierre de carreras y facultades. Ante esto, Cabral fue destituido y reemplazado interinamente por **Alberto V. Donnes**, decano de la Facultad de Medicina. El 24 de noviembre de 1978 asumió **Lucas Lennon**, quién estuvo al frente del rectorado por tres años.

⁷ Rodríguez Varela fue ministro de Justicia de noviembre 1978 a marzo 1981, al igual que Lennon de diciembre 1981 a diciembre 1983. Este se desempeñó como abogado defensor de Massera y Bignone, mientras que Rodríguez Varela lo fue de Videla y se encuentra procesado por su responsabilidad como Fiscal de Estado de la Provincia de Buenos Aires en los crímenes contra el Grupo Gravier (Papel Prensa)

Si consideramos el período 1974-1983, observamos que no fueron personas ajenas a la vida universitaria quiénes ocuparon la máxima jerarquía del gobierno de la UBA. Exceptuando a Solano Lima, Ottalagano y el Capitán de Navío Said, los rectores de esta universidad ente 1974 y 1983 habían sido docentes universitarios y de la casa, y en algunos casos, decanos de sus facultades. Asimismo, en general, los civiles que pasaron por el rectorado habían desempeñado funciones en la administración pública: algunos durante los primeros dos gobiernos peronistas y otros durante las autodenominadas “Revolución Libertadora”, “Revolución Argentina” y también, en la última dictadura.

Asimismo, nos interesa dar cuenta del lugar que se le ha otorgado a la universidad y el movimiento estudiantil en los trabajos generales sobre el período de dictadura. Esta etapa ha sido objeto de estudio de numerosos trabajos históricos, sociológicos, antropológicos, económicos y politológicos.

En un primer conjunto podemos ubicar las explicaciones de la dictadura que otorgan un peso excesivo a la determinación económica de los fenómenos políticos. Trabajos clásicos como los de Canitrot (1980), Schvarzer (1987), Pucciarelli (2004) se han concentrado en los por menores de la política económica de Martínez de Hoz y sus consecuencias para la estructura social argentina. En estos textos, los ámbitos de la cultura, la educación y la vida estudiantil no son considerados.

Luego, encontramos otro conjunto de producciones académicas que proponen una mirada fundamentalmente política. Reunimos trabajos que se focalizan en las Fuerzas Armadas y sus conflictos y disputas al interior de su gobierno (Canelo, 2008), otros que abordan lo ocurrido con el sistema de partidos políticos (Quiroga y Tcach, 1996; Novaro y Palermo, 2003; Quiroga, 2004 [1994]), otros sobre las organizaciones sindicales y el mundo obrero (Pozzi, 1988), sobre la política represiva (Calveiro, 1988; Duhalde, 2013; Izaguirre, 1992 y 2009; Vezzetti, 2002) y sobre los organismos de derechos humanos (Jelin, 1995; Mignone, 1999). Asimismo, contamos con el trabajo de Villarreal (1985), de carácter general que aborda la etapa de la dictadura militar y sus consecuencias a nivel político, social y económico. En estos, en general, el tratamiento de las cuestiones universitarias y estudiantiles es secundario o directamente ignorado. Izaguirre (1992 y 2009) recupera la condición de estudiantes universitarios de muchos de las víctimas del terrorismo de Estado, pero no profundiza en el carácter de sus prácticas al momento de ser apresados, desaparecidos o asesinados. Ni sus

textos, ni los anteriormente mencionados, abordan lo sucedido en el interior de las universidades y facultades al momento del golpe de estado y durante su gobierno.

Novaro y Palermo (2003), a lo largo de su texto, van caracterizando a grandes rasgos la política del autodenominado “Proceso de Reorganización Nacional” en materia educativa y universitaria. De este modo, dan cuenta de cómo las escuelas y los institutos de educación superior eran otros “campos de batalla” donde enfrentar al enemigo “subversivo”, de allí una política activa de intervención y control. Cabe destacar que los autores se esfuerzan por dar cuenta de aquellas prácticas de resistencia (cultural, social, económica y política) que diferentes sectores en diversos ámbitos fueron desarrollando a lo largo de la etapa. En ese sentido, se destacan los trabajos de Hilda Sabato (1996), Carlos Altamirano (1996) y Claudio Suasnábar (2001) acerca de los espacios de producción y discusión alternativos a las universidades nacionales y los institutos de investigación públicos (revistas, círculos, etc.) que posibilitaron la reconstitución de estas disciplinas de las ciencias sociales y humanidades. La noción de “disidencia” que Suasnábar propone para analizar las formas de acciones (no de oposición o resistencia) que ciertos actores pusieron en marcha en los límites impuestos por una cultura del miedo nos parece interesante para pensar las prácticas de los miembros de la comunidad universitaria, en particular de los estudiantes.

Novaro y Palermo presentan la existencia de cierta movilización estudiantil de carácter defensivo que suponía la impugnación tácita del orden que se pretendía implantar. En este punto, retomamos aquella pre-noción del sentido común que plantea que la actividad política y social de los estudiantes de las universidades nacionales fue nula debido a la represión generalizada a la que se vio sometida la sociedad argentina. Toer (1988), Polak y Gorbier (1994), Pedrosa (2002), Perel *et al.*, Buchbinder (2010), Beltrán (2013), Cristal (2014) en trabajos de diferente carácter pero con referencias empíricas demostrables, dan cuenta de la existencia de una actividad y organización estudiantil que aunque incipiente y más o menos clandestina sucedía en las facultades. Con este recorrido, llegamos a nuestra pregunta acerca del movimiento estudiantil argentino y de Buenos Aires en particular entre la denominada “Misión Ivanissevich” y la transición democrática de 1983. ¿Qué nudos problemáticos han sido investigados sobre la vida política estudiantil en esos años? ¿Cuáles han sido ignorados? ¿Qué cambios y qué continuidades vividos por el movimiento estudiantil han sido abordados? ¿Es posible hablar del movimiento estudiantil universitario para esa etapa?

El movimiento estudiantil argentino entre 1974 y 1983

Vale considerar que desde mediados de la década de 1990 y hasta la actualidad, si bien la producción científica sobre el movimiento estudiantil es relativamente escasa y fragmentaria, contiene un interesante material documental y un trabajo empírico sistemático centrado en diferentes estudios de casos. A diferencia de los trabajos elaborados en las décadas de 1960 y 1970⁸ que explicaban el fenómeno estudiantil en términos globales, los más recientes han abandonado las pretensiones de las teorías generales sobre la sociedad. En general, encontramos artículos, ponencias y libros que abordan al movimiento estudiantil desde la Reforma Universitaria de 1918 hasta la década de 1970, en especial durante los años 1966-1973⁹. La producción disminuye para la etapa 1973-1976, aunque localizamos algunos trabajos que se concentran en los sucesos de 1973 (Bonavena, 2007; Chama y González Canoso, 2011; Izaguirre, 2011; Millán, 2014; Díaz, 2010; Cecchini y Elizalde Leal, 2013). Estos abordan el considerable nivel de movilización, organización y radicalización política de las organizaciones del movimiento estudiantil al momento del ascenso de Héctor Cámpora a la presidencia de la nación y de Rodolfo Puigros al rectorado de la UBA. Asimismo, dan cuenta de los enfrentamientos de dichas agrupaciones contra el “continuismo” de la autodenominada “revolución argentina” y contra el ataque perpetrado por las organizaciones estudiantiles de derecha contra aquellas radicalizadas hacia la izquierda.

A pesar de que la producción sobre el período de la última dictadura se ha incrementado considerablemente en los años recientes, lo sucedido con los estudiantes y su organización entre 1976 y 1983 ha sido relativamente poco estudiado de manera sistemática y con intenciones explicativas del fenómeno. En cambio, han predominando los trabajos de tipo testimonial. En la década de 1980 sobresalieron los trabajos de Hurtado (1988), Levenberg y Merolla (1988), Toer (1988) y Ceballos (1985) que compilan documentos y entrevistas a

⁸ Touraine, A. (1971): *La sociedad post industrial*. Barcelona: Ariel; Stedman Jones, G. (1970): “El sentido de la rebelión estudiantil” en Cockburn, A. y Blackburn, R. (comp.) (1970): *Poder estudiantil. Problemas, diagnósticos y actos*. Caracas: Nuevo Tiempo; Portantiero, J.C. (1978) *Estudiantes y política en América Latina 1918-1938*. México: Siglo XXI; Mead, M. (1971): *Cultura y compromiso. Ensayo sobre la ruptura generacional*. Buenos Aires: Ed. Granica; Feuer, L. (1969): *Los movimientos estudiantiles. Las revoluciones nacionales y sociales en Europa y el Tercer Mundo*. Buenos Aires: Editorial Paidós.

⁹ Ferrero (2005) describe la historia política del movimiento estudiantil de Córdoba entre 1918 y 1973. Buchbinder (2008) y Ogando y Harracá (2007) abordan la movilización estudiantil durante la denominada Reforma Universitaria de 1918. Califa (2014) propone una detallada reconstrucción del desarrollo del movimiento estudiantil de la UBA desde 1955 hasta 1966. Freyre (2006), Diburzi y Vega (2009), Cobos *et al.* (2007), Romero (2009), Romero Wimer y Becher (2011), Millán (2011), Nassif (2012), Brenan (2013), Bonavena (2014), Seia (2014), analizan, a través de estudios de caso, el papel del movimiento estudiantil en diferentes ciudades de Argentina en relación con la política local y nacional durante fines de los sesenta y principio de los 70. Barletta (2001) desarrolla la hipótesis de la peronización de los estudiantes, desde una mirada de mediano plazo (1966-1973) de los procesos políticos universitario y nacional.

protagonistas. Durante la década de 2000, se elaboraron textos sobre lo ocurrido con los estudiantes secundarios del Colegio Nacional de Buenos Aires (Garaño y Pertot, 2002) y del Colegio Santa Lucía de Florencio Varela (Denza y Britez, 2012). Sobre la situación de los estudiantes universitarios, contamos con los trabajos de Masisa Sadi (2002) que dedica un capítulo al Frente Universitario de la Juventud Peronista en la Universidad de Buenos Aires luego del golpe de estado de 1976; Pedro Diez (2010), a partir de una “auto-etnografía”, aborda su experiencia del paso por la carrera de Psicología. Este enfoque permite reconstruir la sociabilidad estudiantil en Mar del Plata durante las décadas de los sesenta y setenta, junto con las impresiones de los estudiantes de ese momento ante los avances represivos que se vivieron esa casa de estudios hasta el cierre de la carrera.

Sobre lo sucedido en la UBA, Mónica Berón (2010) relata en un breve artículo su experiencia como estudiante de Antropología en la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA en esos años; y el libro de Nicolás Arata, *et al.*, (2009) que contiene una serie de entrevistas realizadas a graduados de la carrera de Ciencias de la Educación de la misma universidad. Ambos trabajos se caracterizan por haber sido desarrollados al margen de la actividad académica. Se concentran en elementos de la sociabilidad de los estudiantes en el período y focalizan en la biografía de las víctimas de la represión. Es por esto que dichos trabajos son ricos en material testimonial, sin embargo, no se proponen avanzar hacia una caracterización del movimiento estudiantil argentino a partir del estudio de un caso.

El mencionado trabajo de Perel, *et al.* (2006) aborda lo sucedido durante la última dictadura en la Facultad de Derecho de la UBA a partir de la mirada de quienes fueron estudiantes en ese momento. Así, logran reconstruir el clima en los pasillos y en las aulas, y los cambios de prácticas (hábitos, vestimenta, medidas de seguridad, etc.) de aquellos quienes tenían algún tipo de militancia estudiantil y de quienes no. Vale destacar que este libro le dedica un apartado especial a lo sucedido con las carreras de Ciencias Sociales que pasaron por la Facultad de Derecho: Trabajo Social y Sociología, dando cuenta de las peculiaridades que las distinguían de la carrera de Abogacía. Así como presentan el momento en que la actividad política estudiantil se minimizó y pasó a ser clandestina, dan cuenta del “descongelamiento” de la situación política general que supuso el incremento progresivo de la militancia y la organización de los estudiantes. Sin embargo, los autores no se detienen en analizar en profundidad los cambios que dicha militancia sufrió entre 1973 y 1983 respecto de cuestiones como posturas ideológicas, modos de organización, tipo de reivindicación, etc.

Recientemente ha sido publicado un trabajo sobre el caso de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA entre los años 1966 y 1983 (Daleo, *et al.*, 2014). El libro es el fruto del trabajo colectivo del Programa de Universidad y Dictadura de la Cátedra Libre de Derechos Humanos de esa facultad y tiene como propósito general a portar a la reconstrucción de la memoria histórica institucional. En ese marco, se ha trabajado particularmente sobre cada carrera de la facultad en ese momento (Sociología y Psicología pertenecieron a la misma hasta 1974) a partir de los documentos disponibles del decanato, los departamentos y las carreras, el consejo directivo, etc., materiales sobre los estudiantes desaparecidos (fichas, certificados, libretas, etc.) y un notable trabajo de Historia Oral (realizaron más de 80 entrevistas a estudiantes, docentes, no-docentes de la institución de ese momento). La obra tiene la virtud de presentar el heterogéneo escenario de la facultad, reconstruyendo los debates y los conflictos al interior de cada disciplina, dando cuenta de la complejidad de los procesos políticos, sociales y culturales que una facultad con el protagonismo de “Filo” atravesó, en los cuales el movimiento estudiantil fue uno de los actores protagónicos. El eje que la recorre está puesto en las miradas y representaciones que los actores entrevistados tienen y aportan a la memoria como construcción colectiva.

Entre los materiales a los cuales accedimos, solamente el trabajo de Fernando Pedrosa (2002) tiene la finalidad de presentar una descripción general de lo sucedido con el movimiento estudiantil desde el inicio de la dictadura hasta su fin, un período que afirma ha sido descuidado por los investigadores. El historiador sostiene que a pesar que las actividades políticas de los estudiantes se vieron sustancialmente reducidas, permanecieron en “estado latente”, a la espera de coyunturas más favorables. A la vez, presenta una hipótesis que nos interesa destacar ya que considera que no sólo sería incorrecto reducir analíticamente la situación universitaria como una mera “caja de resonancia” de los hechos nacionales, sino también, que implicaría soslayar las peculiaridades de los movimiento estudiantiles en general, y del argentino en particular¹⁰. Sin embargo, plantea que es necesario reconocer también que pocas veces la universidad actuó en tanta consonancia con la “realidad extra-universitaria” como en aquellos años.

¹⁰ Millán (2011) sostiene que para explicar la movilización estudiantil no es suficiente tomar las tensiones del conjunto de la sociedad o los procesos particulares de la universidad, sino que es necesario relacionar ambas dimensiones y considerar a la política universitaria como una parte de la política argentina de aquella década, pero con su propia especificidad. En este sentido, consideramos fundamental estudiar los procesos políticos nacionales y su re-traducción en términos universitarios y estudiantiles, así como a la universidad y al movimiento estudiantil en tanto usinas políticas e intelectuales.

En un sentido similar que Sarlo (2001) y Barletta (2001), Pedrosa sostiene que durante la década de 1970, la tradición reformista fue abandonada, mientras que el peronismo alcanzaba un gran protagonismo en la política universitaria. A partir de los trabajos de Millán (2011) y Califa (2014) que dan cuenta de la vigencia y peso de las ideas reformistas en diversas universidades del país entre 1955 y 1973, nos interesa dejar abierto el interrogante acerca del grado de marginación que la tradición de la Reforma Universitaria tuvo en la etapa. Sobre todo, considerando que con la transición democrática las agrupaciones vinculadas a la Unión Cívica Radical se auto-identificaron como las herederas de las ideas reformistas: ¿Qué puntos retomaron? ¿Cuáles ignoraron? ¿De qué modo fue re-significado el ideario reformista?

Pedrosa también marca en 1974 (con la muerte de Juan Domingo Perón) un primer momento de ruptura en la situación educativa con un vuelco hacia la derecha que tuvo repercusiones inmediatas en el ámbito universitario. Con el golpe de estado de 1976, se iniciaron los denominados “años de plomo” que ejerció en las casas de estudio una fuerte represión y severo control. A pesar de ello, plantea que es impensable que se borrasen absolutamente todas las huellas de la militancia estudiantil, aunque alerta el peligro de exagerar la importancia de la actividad que perduró. Para caracterizarla, Pedrosa propone una periodización: una primera etapa entre 1976 y 1981 de “militancia microscópica”, defensiva, por fuera de los espacios estrictamente universitarios y una segunda etapa de “resurrección” entre 1981 y 1983 en la cual se inició el proceso de reorganización del estudiantado. Cabe destacar que si bien el autor, aclara que toma como referencia a las universidades más antiguas, más grandes y con mayor tradición militante dentro del sistema universitario argentino (no detalla cuáles específicamente), realiza afirmaciones generales que no siempre son acompañadas con elementos empíricos. De este modo, se corre el riesgo de generar una caracterización que no dé cuenta de las particularidades de cada universidad y sus diversas facultades.

Acerca de lo sucedido en la etapa final de este período a nivel estudiantil, contamos con los trabajos de Touza (2007), Arriondo (2011) y Cristal (2014). Los autores abordan de las reconfiguraciones del movimiento estudiantil en las décadas de 1980 y 1990. Rodrigo Touza caracteriza al movimiento estudiantil universitario de Mendoza entre 1983 y 2000. Laura Arriondo recorre la bibliografía disponible para caracterizar los cambios sucedidos en el movimiento estudiantil de la UBA luego del retorno de la democracia en 1983. El reciente artículo de Yan Cristal aporta elementos empíricos que colaboran con explicar las características del movimiento estudiantil al retornar la democracia y normalizarse la vida

universitaria. Polak y Gorbier (1994) y Beltrán (2013) trabajan sobre el caso de la agrupación nacional Franja Morada.

Algunas consideraciones finales

Como es posible observar, encontramos numerosos trabajos sobre el período en materia educativa y sobre política universitaria, sobre los cambios “desde arriba” que el gobierno militar impuso sobre las instituciones, planes de estudios y cuerpos docentes. En el mismo sentido, contamos con trabajos que describen la política de vigilancia y represión que se desarrolló en el ámbito universitario.

En cambio, encontramos un número prácticamente ínfimo de investigación académica sobre lo sucedido específicamente con el movimiento estudiantil entre los años 1974-1983, en especial entre 1976 y 1982. Sobre dicho objeto de estudio en esa etapa priman los trabajos de carácter testimonial, que si bien significan un aporte documental fundamental para el desarrollo de la investigación, no se proponen generar descripciones de carácter más general y empezar a delinear explicaciones sobre lo sucedido. Los trabajos testimoniales y la utilización de fuentes orales son para nuestro trabajo un punto de partida clave ya que posibilitan dar cuenta de ciertos sucesos de los cuales no quedaron registro por escrito, dando cuenta de las representaciones construidas por testigos y protagonistas de la movilización estudiantil a lo largo de más de 40 años. En ese sentido es que debemos ser especialmente cautos y cuidadosos ya que quienes brindan su testimonio hoy, tienen trayectorias definidas, han elaborado lecturas, interpretaciones y explicaciones de lo sucedido en esos años y ocupan posiciones determinadas en el espacio social en general y en la Universidad de Buenos Aires, en particular¹¹.

En este marco, y sin ignorar las dificultades metodológicas y epistemológicas que se nos presentan, procuramos realizar un aporte significativo y original desde nuestra investigación al campo de la historia del movimiento estudiantil argentino y latinoamericano que dé cuenta de los cambios y las continuidades que tuvo la organización y la movilización de los estudiantes universitarios de Buenos Aires entre 1974 y 1983.

¹¹ Un cierto número de militantes universitarios en las décadas de 1960 y 1970 que sobrevivieron al terrorismo de Estado y que hoy relatan sus experiencias de esos años, en la actualidad se desempeñan como funcionarios en diversos ministerios nacionales y/o como autoridades en universidades nacionales (rectores, decanos, secretarios, etc.).

Referencias Bibliográficas

ALTAMIRANO, Carlos (1996): "Régimen autoritario y disidencia intelectual: la experiencia argentina" en QUIROGA, Hugo y César TCACH (comps.) (1996): *A veinte años del golpe. Con memoria democrática*, Rosario: Homo Sapiens Ed.

ALTAMIRANO, Carlos (2001): *Bajo el signo de las masas (1953-1973)*. Buenos Aires: Ariel.

ARATA, Nicolás, *et al.* (Coords.) (2009): *La trama común. Memorias sobre la carrera de Ciencias de la Educación*. Buenos Aires: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras, UBA.

ARRIONDO, Luciana (2011): "Universidad y Política: el movimiento estudiantil en los 80". *La revista del CCC* [en línea]. Enero / Abril, n° 11. Disponible en Internet: <http://www.centrocultural.coop/revista/articulo/209/>. ISSN 1851-3263.

BARLETTA, Ana (2001): "Peronización de los universitarios (1966-1973): elementos para rastrear la constitución de una política universitaria peronista" en *Pensamiento universitario*, Año IX. Buenos Aires: UNQ.

BEKERMAN, Fabiana (2011): "La expansión de las *research capacities* en tiempos de dictadura: la política de creación de institutos en el CONICET y su impacto en la estructura del sistema científico argentino (1974-1983)" en *Revista Estudios*, N° 25, Enero-Junio, Córdoba.

BELTRÁN, Mónica (2013): *La Franja. De la experiencia universitaria al desafío del poder*. Buenos Aires: Aguilar.

BERÓN, Mónica (2010): "Dictadura y resistencia: formarse como antropólogo en el período 1975-1983" en *Revista Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*, N° 35, Buenos Aires.

BONAVENA, Pablo (2007): "El rector que no fue. La lucha contra la designación del odontólogo Alberto Banfi en octubre de 1973" en BONAVENA, Pablo, *et al.* (Comps.) (2007): *El Movimiento Estudiantil Argentino. Historias con presente*. Buenos Aires: Ediciones cooperativas.

BONAVENA, Pablo (2008). "El movimiento estudiantil universitario frente a la Misión Ivanissevich: el caso de la Universidad de Buenos Aires." Ponencia presentada a las IV Jornadas de Trabajo sobre Historia reciente, Rosario.

BONAVENA, Pablo (2014): "Aprovechando la coyuntura política: la protesta de los estudiantes de Kinesiología de la UBA en las postrimerías de la dictadura encabezada por Alejandro Lanusse" en MILLÁN, Mariano (Comp.) (2014): *Universidad, política y movimiento estudiantil en Argentina, entre la "Revolución Libertadora" y la democracia del '83*. Buenos Aires: Final Abierto.

BRENAN, James (2013): "Rebelión y revolución: los estudiantes de la UNC en un contexto transnacional" en D. SAUR y A. SERVETTO (coord.): *Universidad Nacional de Córdoba. Cuatrocientos años de Historia*. Córdoba: UNC.

BUCHBINDER, Pablo (2014a): "La Universidad y el tercer peronismo: notas sobre el debate parlamentario en torno a la Ley Taiana" en MILLÁN, Mariano (Comp.) (2014): *Universidad, política y movimiento estudiantil en Argentina, entre la "Revolución Libertadora" y la democracia del '83*. Buenos Aires: Final Abierto.

BUCHBINDER, Pablo (2014b): *La universidad en los debates parlamentarios*. Los Polvorines: UNGS y Jefatura de Gabinete de Ministros.

BUCHBINDER, Pablo. (2010): *Historia de las universidades argentinas*. Buenos Aires: Sudamericana.

CALVEIRO, Pilar (1998): *Poder y desaparición*. Buenos Aires: Colihue.

CANELO, Paula (2009). *El proceso en su laberinto. La interna militar de Videla a Bignone*. Buenos Aires: Prometeo.

CANITROT, A. (1980): “La disciplina como objetivo de la política económica. Un ensayo sobre el programa económico del gobierno argentino desde 1976” en *Desarrollo Económico*, N° 76.

CANO, Daniel (1985): *La educación Superior en la Argentina*. FLACSO-CRESALC/UNESCO. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano.

CEBALLOS, Carlos (1985) *Los estudiantes universitarios y la política (1955-1970)*. Buenos Aires: CEAL.

CECCHINI, Daniel y Alberto ELIZALDE LEAL (2013): *La CNU. El terrorismo de estado antes del golpe*. Buenos Aires: Miradas al sur.

CHAMA, Mauricio y Mora GONZÁLEZ CANOSA (2011): “Universidad, política y movimiento estudiantil: la Intervención de Kestelboim y el rol de la Juventud Universitaria Peronista en la Facultad de Derecho de la UBA (1973-1974)” en *Revista Conflicto Social*, Año 4, N° 5.

COBOS, Ayelén, *et al.* (2007): “El movimiento estudiantil mendocino en los años 1971-1973” en *El Movimiento Estudiantil Argentino. Historias con presente*. Buenos Aires: Ediciones cooperativas.

CRISTAL, Yann (2014): “La reorganización de los centros de estudiantes de la UBA tras la proscripción de la dictadura (1982 – 1983)” en MILLÁN, Mariano (Comp.) (2014): *Universidad, política y movimiento estudiantil en Argentina, entre la “Revolución Libertadora” y la democracia del '83*. Buenos Aires: Final Abierto.

DALEO, Graciela, *et al.* (2014): *Filosofía y letras en rompecabezas, búsqueda colectiva de la memoria histórica institucional 1966-1983*. Buenos Aires: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras (UBA).

DE RIZ, Liliana (2000): *La política en suspenso 1966 – 1976*. Bs.As.: Paidós.

DENZA, Néstor y Rafael BENITEZ, (2012): *Los pibes del Santa. Represión estudiantil en Florencio Varela (1976-1983)*. Bernal: UNQ Ediciones.

DÍAZ, Ma. Fernanda (2010): “La sal del odio. Una historia de bandidos y justicieros en la Mar del Plata de los años 70” en GIL, Gastón (Dir.) (2010): *Universidad y utopía. Ciencias Sociales y militancia en la Argentina de los 60 y 70*. Mar del Plata: UNMdP y EUDEM.

DIBURZI, Nélica y Natalia VEGA (2009): *El movimiento estudiantil universitario en la ciudad de Santa Fe en los años 60. Una aproximación a la construcción de un imaginario radical durante el “Conflicto en Química”*. Sta. Fe: UNL.

DIEZ, Pedro (2010): “Historia, auto etnografía y una experiencia académica. La carrera de psicología en la Universidad de Mar del Plata (1966-1977)” en GIL, Gastón (Dir.) (2010): *Universidad y utopía. Ciencias Sociales y militancia en la Argentina de los 60 y 70*. Mar del Plata: UNMdP y EUDEM.

DOVAL, Delfina (2003): “Vigilancia y tecnocracia en la UNR. Programas de pedagogía para la formación docente” en KAUFAMNN, Carolina (dir.) (2003): *Dictadura y Educación. Tomo2. Depuraciones y vigilancia en las universidades nacionales argentina*. Buenos Aires: Miño y Dávila.

DOVAL, Delfina (2001): “Una escuela de pensamiento. Universidad y dictadura: un estilo de vida misional” en KAUFAMNN, Carolina (dir.) (2001): *Dictadura y Educación. Tomo 1. Universidad y Grupos Académicos Argentinos (1976-1983)*. Buenos Aires: Miño y Dávila.

DUHALDE, José Luis (2013): *El Estado Terrorista Argentino*. Buenos Aires: Colihue.

FEUER, Lewis (1969): *Los movimientos estudiantiles. Las revoluciones nacionales y sociales en Europa y el Tercer Mundo*. Buenos Aires: Editorial Paidós.

FEUER, Lewis. (1969): *Los movimientos estudiantiles. Las revoluciones nacionales y sociales en Europa y el Tercer Mundo*. Bs.As.: Editorial Paidós.

FRANCO, Marina (2012): *Un enemigo para la nación: orden interno, violencia y "subversión", 1973-1976*. Buenos aires: FCE

FREYRE, Laura (2006): “La participación del movimiento estudiantil en el Cordobazo”. Buenos Aires: FSOC, UBA.

GARAÑO, Santiago y Werner PERTOT (2002): *La otra juvenilia*. Buenos Aires: Biblos.

GARCÍA MONGE, Diego, *et al.* (2006): *Los muchachos de antes. Historias de la FECH 1973-1988*. Santiago: Universidad Alberto Hurtado

GIL, Gastón (2007): “Una experiencias universitaria frustrada. Persecución y represión antes del golpe en la Universidad de Mar del Plata” en Revista *Sociohistórica*, N° 21/22, UNLP.

GIL, Gastón (2010): “Periferia, militancia universitaria y transformación de la sociedad-una estilo antropológico en los sesenta y setenta en la Argentina” en GIL, Gastón (Dir.) (2010): *Universidad y utopía. Ciencias Sociales y militancia en la Argentina de los 60 y 70*. Mar del Plata: UNMdP y EUDEM.

GODOY, Cristina y Vanina BRODA (2003): “El poder de la palabra bajo la vigilancia en la universidad pública de la dictadura” en KAUFAMNN, Carolina (dir.) (2003): *Dictadura y Educación. Tomo2. Depuraciones y vigilancia en las universidades nacionales argentina*. Buenos Aires: Miño y Dávila.

HOBSBAWM, E. (1994): *Historia del Siglo XX*. Bs.As.: Crítica.

HURTADO, Gustavo (1988) *Estudiantes: reforma y revolución*. Buenos Aires: Cartago.

IZAGUIRRE, Inés (2011): “La Universidad y el Estado terrorista. La Misión Ivanissevich” en Revista *Conflicto Social*, Año 4, N° 5.

IZAGUIRRE, Inés, *et al.* (2009). “*Lucha de clases, guerra civil y genocidio en la Argentina 1973-1983. Antecedentes. Desarrollo. Complicidades*”. Buenos Aires: Eudeba.

JELIN, Elizabeth (1995): “La política de la memoria: El movimiento de derechos humanos y la construcción democrática en la Argentina” en AAVV: *Juicio, castigos y memoria: Derechos humanos y justicia en la política argentina*. Buenos Aires: Nueva Visión.

KAUFMANN, Carolina (2001): “Las comisiones asesoras en dictadura. FCE, UNER, Argentina” en KAUFAMNN, Carolina (dir.) (2001): *Dictadura y Educación. Tomo 1. Universidad y Grupos Académicos Argentinos (1976-1983)*. Buenos Aires: Miño y Dávila.

KAUFMANN, Carolina (2003): “Depuración bibliografía en la FCE-UNER” en KAUFAMNN, Carolina (dir.) (2003): *Dictadura y Educación. Tomo2. Depuraciones y vigilancia en las universidades nacionales argentina*. Buenos Aires: Miño y Dávila.

LEVENBERG, Rubén y Daniel MEROLLA (1988) *Un solo grito. Crónica del movimiento estudiantil universitario de 1918 a 1988*. Buenos Aires: FUBA.

LUCIANI, Laura (2014): “La universidad nacional de rosario durante la última dictadura militar argentina (1976-1983). Un acercamiento a los conflictos al interior de la gestión interventora” en *Revista Binacional Brasil-Argentina*, V. 3 N° 01. Disponible en: <http://periodicos.uesb.br/index.php/rbba/article/view/2883>

MANNHEIM, Karl (1991 -1927-): “El problema de las generaciones” en *Revista Española de Investigaciones Sociológicas* n° 62. Madrid.

MEAD, Margaret (1971): *Cultura y compromiso. Ensayo sobre la ruptura generacional*. Buenos Aires: Ed. Granica.

MIGNONE, Eduardo (1998): *Política y universidad: el estado legislador*. Bs.As.: Ed. Lugar.

MIGNONE, Emilio (1999): *Iglesia y dictadura*. El papel de la iglesia a la luz de sus relaciones con el régimen militar. Buenos Aires: UNQ.

MILLÁN, Mariano (2011) “Entre la Universidad y la política. El movimiento estudiantil de Rosario, Corrientes y Resistencia entre el golpe de Estado de Onganía y el Gran Acuerdo Nacional (1966-1971)”. Tesis de maestría en Investigación en Ciencias Sociales, UBA.

MILLÁN, Mariano (2014): “El movimiento estudiantil de la UBA durante los días de la presidencia de Héctor Cámpora, mayo - julio de 1973” en MILLÁN, Mariano (Comp.)

(2014): *Universidad, política y movimiento estudiantil en Argentina, entre la “Revolución Libertadora” y la democracia del '83*. Buenos Aires: Final Abierto.

NASSIF, Silvia (2012): *Tucumanazos. Una huella histórica de luchas populares 1969-1972*. Tucumán: UNT.

NAVA, Agustín y ROMÁ, Pablo (2011) “Apuntes para el estudio del conflicto obrero - estudiantil en La Plata, Berisso y Ensenada durante las décadas del sesenta y setenta” en *Revista Conflicto Social*, IIGG, N°5.

NOVARO, Marcos y Vicente PALERMO (2003): *La dictadura militar. (1976- 1983). Del golpe de Estado a la restauración democrática*. Buenos Aires: Paidós.

OGANDO, Martín y Mariano HARRACÁ (2007): “Los dolores que nos quedan son las libertades que faltan: una mirada sobre el significado y los alcances de la Reforma Universitaria” en BONAVENTA, Pablo, *et al.* (Comps.) (2007): *El Movimiento Estudiantil Argentino. Historias con presente*. Buenos Aires: Ediciones cooperativas.

PEDROSA, Fernando (2002): “La universidad y los estudiantes frente a la dictadura militar” en MARSISKE, Renate (2002) (Coord.): *Movimientos estudiantiles en la historia de América Latina*. México DF: UNAM.

PEREL, Pablo, Eduardo RAÍCES y Martín PEREL (2006): *Universidad y dictadura. Derecho, entre la liberación y el orden (1973-1983)*. Buenos Aires: Ediciones del CCC.

PÉREZ LINDO, Alberto (1986): *Universidad, política y sociedad*. Bs.As.: Eudeba.

POLAK, Laura y Juan Carlos GORBIER (1994): *El movimiento estudiantil Argentino (Franja Morada 1976-1986)*. Buenos Aires: CEAL.

PORTANTIERO, Juan Carlos (1978) *Estudiantes y política en América Latina 1918-1938*. México: Siglo XXI.

POZZI, Pablo (1988): *La oposición obrera a la dictadura (1976-1982)*. Buenos Aires: Editorial Contrapunto.

PUCCIARELLI, A. (Coord.) (2004): *Empresarios, tecnócratas y militares. La trama corporativa de la última dictadura*. Buenos Aires: Siglo XXI.

QUIROGA, Horacio (2004): *El tiempo del ‘Proceso’. Conflictos y coincidencias entre políticos y militares. 1976-1983*. Rosario: Homo Sapiens.

QUIROGA, Hugo y Ricardo TCACH (1996) (eds): *A veinte años del golpe*. Rosario, Homo Sapiens

RODRÍGUEZ, Laura (2011): *Católicos, nacionalistas y políticas educativas durante la última dictadura (1976-1983)*. Rosario: Prohistoria.

RODRÍGUEZ, Laura (2014): “La universidad argentina durante la última dictadura: actitudes y trayectorias de los rectores civiles (1976-1983)” en *Revista Binacional Brasil-Argentina*, V. 3 N° 01. Disponible en: <http://periodicos.uesb.br/index.php/rbba/article/view/2763>

RODRIGUEZ, Laura y Germán SOPRANO (2009a): “Las políticas de acceso a la universidad durante el proceso de reorganización nacional, 1976.1983. El caso de la Universidad Nacional de La Plata” en *Revista Questión*, Vol 1, No 24, Primavera (octubre-diciembre). La plata: UNLP. Disponible en: <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/issue/view/35>

RODRÍGUEZ, Laura y Germán SOPRANO (2009b): “La política universitaria de la dictadura militar en la Argentina: proyectos de reestructuración del sistema de educación superior (1976-1983)” en *Revista Nuevo Mundo Mundos Nuevos* [En línea]. Disponible en: <http://nuevomundo.revues.org/56023>

ROMERO WIMER, Fernando (2009) *Los estudiantes. Organizaciones y luchas en Argentina y Chile*. Bahía Blanca: CEISO.

ROMERO WIMER, Fernando y Pablo BECHER (2011): “Los estudiantes y las luchas de calles en Bahía Blanca durante 1972.” en *Revista Conflicto Social*, Año 4, N° 5.

ROMERO, Ricardo y Alejandra TORRES (1998): *La lucha continúa. El movimiento estudiantil argentino en el siglo XX*. Buenos Aires: EUDEBA.

SÁBATO, Hilda (1996): “Sobrevivir en dictadura: las Ciencias Sociales y la “Universidad de las Catecumbas” en QUIROGA, Hugo y César TCACH (comps.) (1996): *A veinte años del golpe. Con memoria democrática*, Rosario: Homo Sapiens Ed.

SADI, Marisa (2004): *La resistencia después del final*. Buenos Aires: Nuevos tiempos.

SARLO, Beatriz (2001): *La batalla de las ideas (1943-1973)*, Bs.As.: Ariel.

SCHVARZER, Jorge (1987): *La política económica de Martínez de Hoz*, Buenos Aires: Hyspamérica.

SEIA, Guadalupe (2014): “La lucha del Movimiento Estudiantil por el ingreso directo: Una aproximación al caso de la Universidad de Buenos Aires entre 1969 y 1973” en MILLÁN, Mariano (Comp.) (2014): *Universidad, política y movimiento estudiantil en Argentina, entre la “Revolución Libertadora” y la democracia del '83*. Buenos Aires: Final Abierto.

SOUTHWELL, Myriam (2003) “Ciencia y penitencia: dictadura, pedagogías restrictivas y formación de pedagogos- el caso del universidad de la plata” en KAUFAMNN, Carolina (dir.) (2003): *Dictadura y Educación. Tomo2. Depuraciones y vigilancia en las universidades nacionales argentina*. Buenos Aires: Miño y Dávila.

STEDMAN JONES, Garret (1970): “El sentido de la rebelión estudiantil” en Cockbum, A. y Blackburn, R. (comp.) (1970): *Poder estudiantil. Problemas, diagnósticos y actos*. Caracas: Nuevo Tiempo.

SUASNÁBAR, Claudio (2001): “Revista *Perspectiva Universitaria*. Voces disidentes en dictadura” en KAUFAMNN, Carolina (dir.) (2001): *Dictadura y Educación. Tomo 1. Universidad y Grupos Académicos Argentinos (1976-1983)*. Buenos Aires: Miño y Dávila.

TOER, Mario (1988) *El movimiento estudiantil de Perón a Alfonsín*. Tomo II. Buenos Aires: CEAL.

TOURAINÉ, Alain (1971): *La sociedad post industrial*. Barcelona: Ariel.

TOUZA, Rodrigo: “El movimiento estudiantil universitario de Mendoza entre 1983 y 2000” en BONAVERA, Pablo, et al. (comps.) (2007): *El Movimiento Estudiantil Argentino. Historias con presente*. Buenos Aires: Ediciones cooperativas.

TRINCHERI, Alcira (2003): “Las tinieblas en la universidad. El “adelantado proceso en el COMAHUE” en KAUFAMNN, Carolina (dir.) (2003): *Dictadura y Educación. Tomo2. Depuraciones y vigilancia en las universidades nacionales argentina*. Buenos Aires: Miño y Dávila.

VEZZETTI, Hugo (2002): *Pasado y presente. Guerra, dictadura y sociedad en la Argentina*. Buenos Aires: Siglo XXI.

VILLARREAL, J. (1985): “Los hilos sociales del poder” en Jozami, E. (1985): *Crisis de la dictadura argentina. Política, economía y cambio social*. Buenos Aires: Siglo XXI.